

Santa Octava de Consagración a Dios Padre



Índice

¿Cómo se reza la Santa Octava?	2
1. Oración Preparatoria	3
2. Corona formal.	3
1° Octava Mayor	4
2° Octava Mayor	5
3° Octava Mayor	6
4° Octava Mayor	7
5° Octava Mayor	8
6° Octava Mayor	9
7° Octava Mayor	10
8° Octava Mayor	11
3. Oración de Consagración a Dios Nuestro Padre	12
4. Letanías de la Santa Octava de Consagración a Dios Nuestro Padre	12
5. Reflexiones para cada día de la Octava	14
Primer día	14
Segundo día	14
Tercer día	14
Cuarto día	14
Quinto día	15
Sexto día	16
Séptimo día.....	16
Octavo día.....	17
6. Oración conclusiva	17
7. Consagración a Dios Padre	18

¿Cómo se reza la Santa Octava?¹

La Santa Octava de Consagración a Dios Padre de Toda la Humanidad, comprende de 8 días de preparación del alma para consagrarse totalmente a Dios Padre. Cada día de la octava se reza lo siguiente:

1. Oración Preparatoria
2. Corona formal. (Tiene 8 Octavas Mayores cada una con 8 octavas menores).
3. Oración de Consagración a Dios Nuestro Padre.
4. Letanías de la Santa Octava de Consagración a Dios Nuestro Padre.
5. Reflexiones de cada día de la Octava.
6. Oración conclusiva.
7. Consagración a Dios Padre.

Para rezar la octava, se usa una corona con 8 cuentas doradas (Octavas Mayores) seguidas cada una de ellas por 8 cuentas rojas (octavas menores).

A continuación les presentamos una foto de la corona, y la medalla de la santa octava.



Ahora te presentamos cada uno de los puntos que se rezan los 8 días, que dura la Octava de Consagración.

¹ Con Licencia eclesiástica del Obispo Nicholas D'Antonio, Vicario para el Apostolado latinoamericano, Arzobispado de Nueva Orleans.

1. Oración Preparatoria

Oración Preparatoria para invocar la Presencia de Dios Nuestro Padre.

Amado Padre, mi Creador y mi Dios: Tú prometiste que en todo lugar en el cual se honrara Tu Nombre, vendrías y nos bendecirías.

¡Oh, Padre!, levántate y ven a descansar en nosotros Tus hijos. Revístenos de salvación y déjanos gozar de Tu Bondad. Por favor, no desvíes nuestros rostros de Tu Presencia.

Si hemos encontrado favor ante Tu vista, muéstranos Tu Rostro, a fin de poder conocerte y encontrar gracia ante Tus Ojos. Por favor, háblanos ahora como hablaste a Moisés: como un hombre habla a su amigo.

Haz que en este día se sepa que Tú Eres el **Padre de toda la Humanidad**, capaz de hacer que los corazones de todos se vuelvan a Ti, y que se sepa que nosotros somos Tus hijos, deseosos de hacer Tu Voluntad en todo. Respóndenos, Señor, contéstanos, de modo que todos Tus hijos podamos saber que Tú Eres el único Dios y Padre de la humanidad.

Como hijos pródigos, sólo deseamos volver a Tu Casa a estar Contigo. A medida que nos acerquemos, Padre, por favor corre hacia nosotros para encontrarnos. Y en el Amor incondicional y compasivo que nos ofreces, abrázanos y bésanos.

Como María, Tu Sierva, y Jesús, Tu Hijo, Te amamos, Padre, y nos damos nosotros mismos a Ti.

Siguiendo a los que nos enviaste para que nos mostraran el camino a casa, nosotros ahora, libremente nos Consagramos a Ti diciendo:

Con María, nuestra Madre: “Hágase en mí según Tu Palabra”. Por medio de Jesús, nuestro Dios y Salvador: “No se haga como yo quiera, sino como Tú quieras”. En el Espíritu Santo, nuestro Dios Santificador: “ABBA, Padre”.

Jesús prometió que cuando dos o tres se juntaran en Su Nombre, Él estaría en medio de ellos. Así como Jesús está en Ti y Tú en Jesús, y como Jesús es la Vid y nosotros los sarmientos: Quédate con nosotros ahora y por medio de Tu Santo Espíritu, vive en nosotros siempre, como templos vivos.

Bendícenos, Padre, y camina en medio de nosotros, Tus hijos. Y permite que Tu Gloria descienda sobre nosotros siempre como el fuego transformante de Tu Ternura, Amor y Misericordia, ahora y por siempre. Amén.

2. Corona formal.

En la Medalla de la Santa Octava de Consagración a Dios Nuestro Padre:

† En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Amadísimo Dios, Padre Nuestro, humildemente Te pido que en el camino de retorno hacia Ti, Tus Santos Ángeles me protejan y guíen; que Tus Benditos Santos del Cielo intercedan por mí, y que Tus Almas sufrientes en el Purgatorio rueguen por mí, así como yo oro por ellas ahora. Amén.

En las tres cuentas doradas:

Cuenta 1: Dios Te salve María...

Cuenta 2: Jesús, mi Dios y mi Salvador, Tú me has amado tanto; Tú moriste por mí en la Cruz para que yo también pudiera regresar a nuestro Padre del Cielo. Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida. Por medio de tu Santa Eucaristía, susténtame, por favor, y está siempre presente conmigo en mi camino a casa. Amén.

Cuenta 3: Espíritu Santo, mi Dios y mi Santificador, Jesús te ha enviado a mí, para mi regreso a casa, al lado del Padre. Por favor, purifícame y refíname. Lléname con tu Luz y Amor Divinos para que la presencia de Dios habite en mí. Amén.

1° Octava Mayor

(En la cuenta dorada)

LA DESOBEDIENCIA Y EL EXILIO DE LOS HIJOS DE DIOS NUESTRO PADRE.

Meditemos en Adán y Eva escogen no hacer la Voluntad de Dios Nuestro Padre, su exilio del Paraíso que Dios había creado para ellos, y en la promesa de nuestro Padre, que “la mujer” (María) triunfaría, algún día, “aplastando la cabeza” de la serpiente.

Dios Nuestro Padre estaba con nosotros, al principio, en el Paraíso que El había creado para nosotros el Paraíso de su Voluntad Divina. Seducidos por Satanás, Adán y Eva escogieron no hacer la Voluntad de Dios, y fueron, por lo tanto, expulsados de este Paraíso, y les fue negada la íntima presencia de Dios.



Sin embargo, nuestro Padre prometió que “la mujer” derrotaría finalmente el mal que había causado esa separación del mal de decir “No” a la Voluntad de Dios. (Gen. 2:8 -3:24).

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

Octava menor: *(En las ocho cuentas rojas)*

Cuenta 1: En **alabanza:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 2: En **agradecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 3: En **ofrecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 4: En **arrepentimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 5: En mi **herencia:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 6: En decir mí **“Sí”:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 7: En **fidelidad:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 8: En **consagración:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

2° Octava Mayor

(En la cuenta dorada)

LA PRESENCIA DE DIOS NUESTRO PADRE EN LA ERA DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Meditemos en la presencia de Dios Nuestro Padre en medio de nosotros, durante la era del Antiguo Testamento.

Aunque los hijos de Dios fueron expulsados del Paraíso por haber escogido no hacer la Voluntad de Dios, Dios nunca los abandonó. El estuvo presente, con ellos, desde el comienzo. En tiempos del Antiguo Testamento, El manifestó su presencia a través de su propia voz, las palabras de sus profetas, en la zarza ardiendo, en la columna de humo y en el Arca de la Alianza.



Después de que Dios rescató a sus hijos de la esclavitud en Egipto, les pidió que celebraran la Fiesta de los Tabernáculos, cada año, durante ocho días. El quería que ellos recordaran que El los amaba, los había salvado y estaba presente con ellos. Después, cuando Dios estuvo presente en el Arca de la Alianza, Salomón construyó un magnífico templo para darle albergue. El celebró entonces una Fiesta de Dedicación, de ocho días, como preparación para la presencia de Dios en el Templo. Y Dios respondió manifestando su presencia de una manera tangible y poderosa. Al final del Antiguo Testamento, los Macabeos reinstituyeron esta fiesta de ocho días para purificar y dedicar nuevamente el Templo, que había sido profanado por medio de influencias paganas, y así la presencia de Dios pudiera habitar con ellos una vez más. (Lev 8:33-36; 9:1-24; 23:33-43; 2Cron 7:1-9; 2 Mac 2:1-12).

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

Octava menor: *(En las ocho cuentas rojas)*

Cuenta 1: En **alabanza:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 2: En **agradecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 3: En **ofrecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 4: En **arrepentimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 5: En mi **herencia:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 6: En decir mí **“Sí”:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 7: En **fidelidad:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 8: En **consagración:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

3° Octava Mayor

(En la cuenta dorada)

EL FIAT DE MARÍA, NUESTRA MADRE.

Meditemos en el “Triunfante” Fiat de María, su “Sí” a la Voluntad de Dios y cómo ella se convirtió en el Arca Nueva, un tabernáculo viviente para la presencia de Dios, manifestada de nuevo: Jesús, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad –el Salvador de los hijos de Dios Nuestro Padre-.

María dio su “Sí” cuando el Ángel Gabriel vino a Ella y la invitó a ser la Madre del Hijo de Dios. El Espíritu Santo vino sobre Ella y el poder de Dios Padre la cubrió con su sombra. Diciendo “Sí” a la Voluntad de Dios, María (la mujer) le permitió a Dios estar presente con sus hijos, de una manera nueva. Ella realmente se convirtió en el Arca Nueva, un tabernáculo viviente de Jesús, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad –el Salvador de la Humanidad- Quien, con la cooperación de su Madre, reintegraría a los exiliados hijos de Dios a su Padre. (Le 1, 26-35).



Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

Octava menor: *(En las ocho cuentas rojas)*

Cuenta 1: En **alabanza:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 2: En **agradecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 3: En **ofrecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 4: En **arrepentimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 5: En mi **herencia:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 6: En decir mí **“Sí”:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 7: En **fidelidad:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 8: En **consagración:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

4° Octava Mayor

(En la cuenta dorada)

EL FIAT DE JESÚS, NUESTRO SALVADOR -HIJO DE DIOS Y SEGUNDA PERSONA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD-.

Meditemos en el Fiat de Jesús, su “Sí” a la Voluntad de Dios y cómo Dios Nuestro Padre envió a Jesús para salvarnos y regresarnos a la casa, a su lado.

Jesús ofreció su Fiat a Dios Nuestro Padre durante su Pasión en el Huerto de Getsemaní: “Padre, si es posible, pase de Mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Mt 26,39). Por medio de su Pasión, Muerte y Resurrección, Jesús nos redimió, derrotando el pecado (decirle “no” a la Voluntad de Dios) y la muerte (el exilio y la separación de Dios) que Satanás introdujo en el mundo. A través de Jesús, su Iglesia y sus Sacramentos, nosotros podemos ahora regresar a Dios Nuestro Padre y tener la vida eterna, (Jn 14,1-14).



Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

Octava menor: *(En las ocho cuentas rojas)*

Cuenta 1: En **alabanza:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 2: En **agradecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 3: En **ofrecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 4: En **arrepentimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 5: En mi **herencia:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 6: En decir mí **“Sí”:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 7: En **fidelidad:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 8: En **consagración:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

5° Octava Mayor

(En la cuenta dorada)

EL ENVIÓ DEL ESPÍRITU SANTO, NUESTRO SANTIFICADOR -EL ESPÍRITU DE DIOS Y LA TERCERA PERSONA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD-

Meditemos en cómo Jesús, después de completar la misión que le encomendó Dios Padre, le pidió que enviara al Espíritu Santo, una nueva manifestación revelada de Dios - la Tercera Persona de la Santísima Trinidad-. El Espíritu Santo fue enviado: para guiarnos en nuestro camino de regreso a nuestro Padre, y para purificarnos y depurarnos de manera que pudiéramos llegar a ser tabernáculos vivientes de la presencia de Dios, que mora en nosotros.



Antes de ascender a su Padre, Jesús prometió que no nos dejaría huérfanos. El le pidió a Dios Padre que enviara al Espíritu Santo. Haciendo esto, Dios podía otra vez estar presente con nosotros de una manera nueva. Ahora le era posible a Dios no sólo estar “con” nosotros (como en los tiempos del Antiguo testamento), sino “en” nosotros (Jn 14,16-17).

Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

Octava menor: *(En las ocho cuentas rojas)*

Cuenta 1: En **alabanza:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 2: En **agradecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 3: En **ofrecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 4: En **arrepentimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 5: En mi **herencia:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 6: En decir mí **“Sí”:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 7: En **fidelidad:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 8: En **consagración:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

6° Octava Mayor

(En la cuenta dorada)

LA ELECCIÓN DE LOS HIJOS PRÓDIGOS DE DIOS, DE REGRESAR A SU PADRE.

Meditemos en cómo nosotros somos todos hijos pródigos de Dios Nuestro Padre, y cómo Él nos ha proporcionado, a cada uno de nosotros, la oportunidad de hacer una elección de libre voluntad para regresar El. Como hijos pródigos de Dios Nuestro Padre, se nos da la oportunidad (individual y colectivamente) de hacer una sincera decisión de libre voluntad, de regresar a la Casa del Padre. Esto significa decidirnos a apartarnos de nuestra propia voluntad, de nuestra propia vida pecaminosa, de nuestro propio espíritu mundano, y “convertirnos” o regresar a la presencia de Dios Nuestro Padre (Lc 15,11-24).



Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

Octava menor: *(En las ocho cuentas rojas)*

- Cuenta 1:** En **alabanza:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.
- Cuenta 2:** En **agradecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.
- Cuenta 3:** En **ofrecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.
- Cuenta 4:** En **arrepentimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.
- Cuenta 5:** En mi **herencia:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.
- Cuenta 6:** En decir mí **“Sí”:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.
- Cuenta 7:** En **fidelidad:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.
- Cuenta 8:** En **consagración:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

7° Octava Mayor

(En la cuenta dorada)

EL FIAT DE LOS HIJOS DE DIOS NUESTRO PADRE -INDIVIDUALMENTE Y COMO CUERPO DE CRISTO-.

Meditemos cómo, consagrándonos nosotros a Dios Nuestro Padre y diciéndole “Sí”, incondicionalmente, a su voluntad, encontramos el camino de vuelta a casa a su lado -nos convertimos en tabernáculos vivientes de la presencia Divina que mora en nosotros-.

Al darle el “Sí” a Dios Nuestro Padre, al acceder a cumplir su Voluntad en todo, al entregarnos completamente a El, El viene a habitar en nosotros y nosotros a habitar en El -estamos en casa con nuestro Padre-. Nos convertimos en templos del Dios viviente (2Cor 6:16). En un sentido, el cielo y la tierra se unen: “Venga a nosotros tu Reino. Hágase tu Voluntad en la tierra como en el cielo” (Mt 6:10).



Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

Octava menor: *(En las ocho cuentas rojas)*

Cuenta 1: En **alabanza:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 2: En **agradecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 3: En **ofrecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 4: En **arrepentimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 5: En mi **herencia:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 6: En decir mí **“Sí”:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 7: En **fidelidad:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 8: En **consagración:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

8° Octava Mayor

(En la cuenta dorada)

LA VENIDA DE LA NUEVA JERUSALÉN.

Meditemos en la eventual conclusión de la Historia de la Salvación – La Nueva Jerusalén, prometida en el Libro del Apocalipsis cuando el cielo y la tierra sean transformados, cuando la humanidad sea finalmente restaurada a Dios Nuestro Padre, y cuando Dios manifieste su presencia y habite con sus hijos para siempre de una nueva forma.

“Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva; ya que el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, y el mar ya no existía. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo del lado de Dios, ataviada como una esposa para su esposo; y oí una gran voz que decía desde el trono: “He aquí el Tabernáculo de Dios entre los hombres. El habitará con ellos, ellos serán su pueblo, y Dios mismo morará con ellos; El enjugará todas las lágrimas de sus ojos, y la muerte no existirá, y ya no habrá más luto, ni llanto, ni dolor, porque todo esto es ya pasado. Y el que estaba sentado en el trono, dijo: “He aquí que hago nuevas todas las cosas.” Y dijo: “Escribe, porque éstas son las palabras fieles y verdaderas.” Me dijo: “¡Hecho está! Yo soy el Alfa y el Omega, el principio y el fin. Al sediento le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará estas cosas, y Yo seré su Dios y él será mi hijo.” (Ap 21,1-7).



Padre Nuestro, que estás en el Cielo...

Octava menor: *(En las ocho cuentas rojas)*

Cuenta 1: En **alabanza:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 2: En **agradecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 3: En **ofrecimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 4: En **arrepentimiento:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 5: En mi **herencia:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 6: En decir mí **“Sí”:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 7: En **fidelidad:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

Cuenta 8: En **consagración:** Te amo, Padre, y me doy enteramente a Ti.

3. Oración de Consagración a Dios Nuestro Padre

Mi amadísimo Padre, por favor, acepta este ofrecimiento de mí mismo -mi cuerpo, mi mente y mi alma-: Te alabo por tu creación -todas tus obras y maravillas-. Te agradezco por haberme dado la vida y por todo lo que has hecho por mí. Te ofrezco todo lo que tan generosamente me has dado. Estoy sinceramente arrepentido por no haberte conocido, amado, servido y honrado como debía.

Abrazo mi herencia como hijo tuyo, tanto el gozo como la responsabilidad. Te doy mi "Sí" para poder ser un instrumento de tu Voluntad.

Yo prometo mi fidelidad, y te pido la gracia de la constancia y la perseverancia en mi fe. Al más amoroso, atento, y misericordioso de todos los Padres: En tu Divina Presencia, yo, sinceramente, proclamo mi amor por Ti; **me entrego** (y entrego a mi familia) **a Ti**; y solemnemente **me consagro** (y consagro a mi familia) **a Ti, ahora y para siempre**.

Amadísimo Padre, como hijo tuyo, te pido: Que envíes a María para que me guíe hacia Jesús, y que Jesús me envíe el Espíritu Santo para que todos ellos me lleven a Ti. Que habites conmigo y en mí -un templo viviente preparado por María, dedicado por Jesús y purificado por tu Espíritu Santo-. Y que yo siempre esté contigo y en Ti.

Que me permitas, como hijo tuyo, ser tu verdadero e íntimo amigo -uno que te ama por sobre todas las cosas-. Y que vengas por mí cuando muera, para llevarme a casa contigo.

Te pido, además, Padre, por el bien de la humanidad: Que tengas piedad de todos tus hijos -pasados, presentes y futuros-. Que traigas la Paz al mundo, y que reúnas a todos tus hijos en Ti. Y que venga tu Reino y tu Voluntad se haga en la tierra como en el cielo. Amén.

4. Letanías de la Santa Octava de Consagración a Dios Nuestro Padre

Señor, ten Misericordia.

—*Señor, ten Misericordia.*

Cristo, ten Misericordia.

—*Cristo, ten Misericordia*

Señor, ten Misericordia.

—*Señor, ten Misericordia.*

Cristo, Óyenos.

—*Cristo, por Tu Bondad, óyenos.*

Dios Padre del Cielo.

—*Ten Misericordia de nosotros.*

Dios Hijo Redentor del Mundo.

—*Ten Misericordia de nosotros.*

Dios Espíritu Santo.

—*Ten Misericordia de nosotros.*

Trinidad Santa, un solo Dios.

—*Ten Misericordia de nosotros.*

Dios Padre Nuestro, habiendo salvado a ocho personas en el Arca de Noé...

Ten Misericordia de nosotros, joh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiéndote manifestado a Moisés y a sus hijos, luego de haber completado un "Período de Consagración y Ofrecimiento de ocho días...

Ten Misericordia de nosotros, joh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiendo instituido los ocho días de Fiesta de los Tabernáculos para recordar a Tus hijos que estabas con ellos, los amabas y los habías liberado de la esclavitud de Egipto...

Ten Misericordia de nosotros, joh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiendo aceptado las Ofrendas de Purificación de Tus hijos luego de un Ritual de Limpieza de ocho días...

Ten Misericordia de nosotros, ¡oh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiendo sido Glorificado por David el octavo hijo de Jesé, cuando llevó el Arca de la Alianza a la Ciudad de David en medio de cantos de alabanza para la octava...

Ten Misericordia de nosotros, ¡oh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiendo escuchado el llanto de arrepentimiento de David cantando en su arpa de ocho cuerdas...

Ten Misericordia de nosotros, ¡oh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiendo sido Glorificado cuando Salomón completó la Casa del Señor en el octavo mes del año...

Ten Misericordia de nosotros, ¡oh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiendo llenado el Templo con Tu Majestad y habiendo ido con Tus hijos en el octavo día de la Fiesta de la Dedicación...

Ten Misericordia de nosotros, ¡oh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiendo sido Glorificado cuando el Templo profanado, fue purificado y vuelto a Consagrar por los Macabeos durante la Octava de la Fiesta de la Dedicación...

Ten Misericordia de nosotros, ¡oh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiendo hecho una Nueva Alianza con Tus hijos, por medio de Jesús, Tu Hijo Vivo, quien fue Circuncidado al octavo día...

Ten Misericordia de nosotros, ¡oh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiéndote revelado a Tu Hijo Jesús durante la Transfiguración, ocho días después de haber alimentado a las multitudes...

Ten Misericordia de nosotros, ¡oh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiendo sido glorificado, cuando en el Portal de Salomón, en el Octavo día de la Dedicación, Tu Hijo Jesús, reveló que estaba Consagrado a Dios Nuestro Padre, y que Él y El Padre eran Uno...

Ten Misericordia de nosotros, ¡oh, Padre Amoroso!

Dios Padre Nuestro, habiendo Sido Glorificado, cuando Jesús mostró Sus Heridas al incrédulo Tomás, al octavo día de Su Resurrección...

Ten Misericordia de nosotros, ¡oh, Padre Amoroso!

○

Oración: Amado Dios, Padre Nuestro: Permítenos conocerte, amarte y honrarte, a lo largo de Ocho días de Purificación y Consagración, como siempre lo quisiste en nuestra historia de salvación. Haz que la Santa Octava de Consagración a Ti y su Solemne Octavo Día, Fiesta del Padre de toda la Humanidad, sirva para que todos Tus hijos retornen a Tu Morada. Pueda concederse esta Gracia por intermedio de Tu Amor y el Amor de Jesús, Nuestro Dios y Salvador; y el Espíritu Santo, Nuestro Dios y Santificador; y María Nuestra Madre. Amén.

5. Reflexiones para cada día de la Octava

Primer día

Tema de reflexión: "ALABANZA".

"Alabaré al Señor mientras viva; mientras yo exista, cantaré alabanzas a mi Dios." **Sal 146,2.** ¡Gloria a Ti, Dios Padre mío! A Ti, que hiciste el universo y todo lo que hay en él. A Ti, que hiciste la estrella más brillante y la oscuridad más profunda del océano. A Ti, que hiciste la más furiosa tormenta y la más suave brisa de verano. A Ti, que hiciste a los celestiales ángeles, así como a las bestias, los pájaros y los peces de la tierra. A Ti, que me hiciste, creada a tu imagen. ¡Yo te alabo, Dios Padre mío, ahora y por siempre!

Medita en las maravillas que Dios Nuestro Padre ha creado y alábalo en tus propios pensamientos y con tus propias palabras.

Segundo día

Tema de reflexión: "ACCIÓN DE GRACIAS".

"Bendice, alma mía, a Yahvé, y no olvides ninguno de sus favores." **Sal 103,2.** Gracias, mi amadísimo Padre, por amarme hasta darme la existencia. Gracias por este cuerpo, esta mente y esta alma, que Tú elaboraste especialmente para mí. Gracias por las personas y las circunstancias en mi vida. Gracias por abrirme los ojos, los oídos y el corazón, para que pudiera verte, oírte y amarte. Gracias por tomarme de la mano y conducirme de regreso a casa, en medio de todos los peligros y dificultades de mi vida. Gracias por amarme. Amén.

Medita en todo lo que Dios Nuestro Padre te ha dado. Dale gracias con tus propias palabras.

Tercer día

Tema de reflexión: "OFRECIMIENTO".

"Vosotros, como piedras vivas, vais entrando en la construcción de un templo espiritual, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, aceptos a Dios por Jesucristo." **1Pe 2:5.**

Tú me has dado todo, Padre. Tú me has dado tu mismo ser. ¿Qué puedo yo posiblemente ofrecerte?

Permíteme ofrecerte los primeros frutos, los mejores frutos de todo lo que yo haga o reciba. Que todos tus hijos se ofrezcan a sí mismos a Ti, como el fruto de tu Árbol de la Vida, Maduros por los sacrificios, los sufrimientos y las cruces de sus recorridos terrenos. Para que los efectos mundiales del "No" de tus hijos –oscuridad, discordia y desorden- puedan ser transformados y hechos nuevos, a través de tu Luz y tu Amor. Levanto mis brazos en ofrenda a Ti, Padre. Recibe todo lo que Tú me has dado, en tu Corazón Paterno. **Amén.**

Medita en lo que puedes ofrecerle a Dios Padre. Ofrécele a El todo lo que El te ha dado a ti -las bendiciones y las cruces- para que iodo sea transformado en su Amor.

Cuarto día

Tema de reflexión: "ARREPENTIMIENTO".

"Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo." **2Cor 1,3.**

Mi Padre Bueno, Tú eres todo amor, Pero eres también justo. ¿Cómo pueden tus

hijos, alguna vez, hacer reparación por todos sus pecados? ¿Cómo pueden ellos, alguna vez, esperar poder nivelar tu balanza de justicia -especialmente en estos tiempos?

Estos tiempos cuando tantos de tus hijos te dicen "No". Estos tiempos cuando tantos de tus hijos rechazan tu Voluntad. Estos tiempos cuando tantos de tus hijos ya no creen en Ti y se han entronizado a sí mismos como "dioses". Estos tiempos cuando tantos de tus hijos abrazan el fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Han abrazado la mentira; han abrazado la muerte. Rocíanos con tu Gracia y tu Misericordia, Padre. Límpianos en tus lágrimas. Permítenos ser compasivos guerreros de tu Misericordia en la tierra, para que tu espada de Justicia pueda ser transformada en un amoroso medio de tu misericordia. **Amén.**

Medita en todos los modos en que has herido u ofendido a Dios, Nuestro Padre. Pídele Su perdón y Su misericordia. Pídele la gracia de conocerlo, amarlo, servirlo y honrarlo y de hacer Su Voluntad en todas las cosas.

Quinto día

Tema de reflexión: "HERENCIA"

"En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios, pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un Espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡ABBA, Padre! El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con Él para ser también con Él Glorificados." (Rm. 8, 14-17)

Mi más amado Padre: Con reverencia y maravilla, he aprendido a alabar Tu

Magnificencia y toda Tu Creación. Con sincera gratitud, he aprendido a agradecer Tu desinteresada Generosidad. Con humildad y amor, he aprendido a ofrecerte todo aquello que me has dado. Con un corazón arrepentido pero esperanzado, he aprendido a pedir Tu Perdón y tierna Misericordia. Y ahora que puedo apreciar completamente que Existes, que Eres Dios, que creaste el universo entero, que me creaste; comprendo que además de esas Maravillas, eres mi Padre verdadero y que yo soy para Ti un hijo verdadero. Mi corazón no puede detener el gozo; No sólo soy Tu criatura, también soy Tu hijo. Me creaste a Imagen Tuya, de modo que pueda compartir Contigo la Vida Eterna. Es así que comprendo "cómo amas tanto a Tus hijos". Sin embargo, a pesar de que esto me lo has dicho por medio de las Santas Escrituras y por medio de las enseñanzas de nuestra Iglesia, mis oídos no han escuchado Tus Palabras y mi corazón se ha endurecido. Me he extraviado en caminos muy lejanos a Tu Voz, a Tu Corazón, al Amor que sientes por mí. Pero ahora el velo se ha levantado, la niebla se ha dispersado. Veo, oigo y comprendo. ¡Tú eres en verdad mi Padre y yo soy verdaderamente Tu hijo! Soy Tu hijo pródigo, que corre hacia Ti, corre hacia Tus Brazos que esperan... Vuelvo a Casa, a Ti, mi Padre, donde yo pertenezco. Por favor, mantenme firme en Tu Corazón y jamás me dejes ir, ahora y por siempre. **Amén.**

Medita en lo que significa tener a Dios como tu verdadero Padre; y para ti, ser su verdadero hijo. ¿Qué significa esta herencia? Piensa en el inmenso gozo y las responsabilidades que esto encierra.

Sexto día

Tema de reflexión: “DIGAMOS “SÍ” AL PADRE”.

“He aquí la ESCLAVA del SEÑOR; hágase en Mí según Tu Palabra.” (Lc 1, 38). “PADRE Mío, si es posible, que pase de Mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras Tú.” (Mt. 26, 39).

Mi Buen Amado Padre: Concédeme el Privilegio de darte mi “Sí”. Te digo “Sí”, Padre, en todas las cosas. No es un “Sí” condicionado a sólo aquello que es fácil y cómodo. No es un “Sí” condicionado a sólo aquello que a mí me beneficie. No, yo Te doy mi “Sí” en todo, Padre. Porque yo sé que Tú eres puro Amor y que puedes transformar todas las cosas en amor puro. Hacer Tu Voluntad nunca podrá lastimarme. Hacer Tu Voluntad nunca podrá herir a nadie. Haciendo Tu Voluntad nada me separará de Ti. Hacer Tu Voluntad sólo puede traer el ritmo y armonía de Tu Voluntad aquí en la Tierra. Hacer Tu Voluntad sólo puede difundir Tu Luz y Tu Amor. Hacer Tu Voluntad sólo puede ayudarme a volver a Ti. Hacer Tu Voluntad sólo puede ayudarme a acercarme hacia Ti a muchos de Tus hijos. Cuando doy un paso hacia Tu Voluntad, marco el compás del orden, ritmo y armonía de Tu Divina Voluntad. Cuando doy el paso lejos de Tu Voluntad, tropiezo en el caos, en el desorden y en la oscuridad de la discordia... Déjame escuchar la Voz gentil y amorosa que me llama, invitándome a hacer Tu Divina Voluntad... soy Tuyo, Señor. Dispón de mí. Porque yo sé que Tu Voluntad es amor, aún cuando Tu Voluntad puede parecer dolorosa y grave. Comprendo que Tus Caminos no son siempre los caminos del hombre. Sólo Tú sabes el destino de todo. Sólo Tú conoces el “porqué” de nuestras cruces. Pero a pesar de no comprenderlo todo... confío en Ti totalmente. ¿Por qué? Porque Tú

Eres mi Padre... y Tú me amas. Tú quieres para mí sólo aquello que es bueno. Tú quieres que retorne a Casa, para estar junto a Ti. No hay otra cosa que quieras más. Por eso Te digo: ¡Sí, Padre! ¡Te digo, Sí a Ti! Digo “Sí” al ritmo y armonía de Tu Divina Voluntad. Amén.

Medita en lo que significa dar tu Fiat, tu “Sí” a Dios, Nuestro Padre. ¿Cómo cambiará esto tu vida? ¿Cómo cambiará esto tu relación con Dios, con los demás?

Séptimo día

Tema de reflexión: “FIDELIDAD”.

“He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe” (2 Tm. 4, 7).

Padre Querido, Amado y Vida: Yo comprometo mi Fe, Esperanza y Amor; como precioso obsequio, una promesa de mi fidelidad incondicionada hacia Ti. Sabes que confío en el amor que me tienes. Dame fortaleza, coraje y perseverancia para que nunca dude, que no me pierda ni me desespere. Por favor, bendice este voto y hazme un valiente y generoso guerrero... uno que combata la oscuridad con la dulce espada de Tu Amor y Misericordia. Como sé que nunca me abandonarás, rezo para que yo nunca te abandone. Por favor, estréchame tiernamente en Tu Corazón, y jamás me dejes ir. En Ti, Padre, ¡yo confío! Amén.

Medita en tu promesa de fidelidad a Dios Padre. ¿Qué significa ser leal y comprometido con Dios? ¿Te sientes comprometido a regresar a tu Padre? ¿Quieres ayudar a otros a regresar también? ¿Qué significa ser un “gentil guerrero” del Amor y la Misericordia de Dios Padre, aquí en la tierra? Como San

Pablo, cuando mueras, ¿sentirás que has combatido el buen combate?.

Octavo día

Tema de reflexión: “CONSAGRACIÓN”.

“Porque nosotros somos santuarios del Dios Vivo, como dijo DIOS: hablaré en medio de ellos y andaré entre ellos; Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo.” (2 co. 6, 16)

Mi muy Querido Padre:

Te llamo para presenciar y participar en mi solemne Consagración a Ti. Luego de siete días de preparación, vengo a Ti ahora como uno que todavía está aprendiendo cómo conocerte y amarte, cómo alabarte y agradarte, cómo ofrecerte todas las bendiciones y cruces que me has dado, y cómo pedirte perdón y misericordia. Vengo también como un combatiente, fuerte en la resolución de servirte y honrarte. Pero más importante aún, vengo como un hijo lleno de reverencia y maravilla al conocer que verdaderamente soy Tu hijo y Tú —Creador del Universo— mi verdadero Padre. Aunque me he alejado de Ti en mi vida diaria, elijo hoy retornar, pues añoro estar Contigo, en Tu Casa por siempre. En Tu Divina Presencia,

con conocimiento pleno y libre voluntad, me Consagro completamente a Ti, me “inclino tiernamente sobre Tu Paterno Corazón”, y Te pido me retengas con fuerza y no me dejes ir jamás. Déjame ser un templo donde puedas habitar, Padre. Y con el más grande amor y ternura, pueda ser yo Tu más amable y fiel compañero, llevándote conmigo todos los días de mi vida. Pueda llevarte yo ante mi familia y amigos, extraños que encuentre, de modo que ellos también puedan ver Tu Luz y sentir la ternura de Tu Corazón. Cuando habitas en nosotros, existe un nexo bendito entre el Cielo y la Tierra. Permite que muchos y muchos más hijos Tuyo se Consagren completamente a Ti. Como Jesús nos enseñó a rezar decimos también. “Venga a nosotros Tu Reino... Hágase Tu Voluntad en la Tierra como en el Cielo” Amén.

Medita en lo que significa estar “consagrado” a Dios, Nuestro Padre. La palabra Consagración significa “hacer sagrado” o “darse uno mismo para un propósito sagrado.” ¿Cómo cambia esto tu vida? ¿Cómo cambia esto tu relación con Dios Padre? ¿Cómo puedes tú vivir tu consagración diariamente?

6. Oración conclusiva

Amado Dios Padre Nuestro, Te amo, Te adoro y me consagro a Ti. Señor, Padre y Dueño de nuestras vidas, sálvanos del rebelde que habita siempre en medio de nosotros. Señor, Padre y Dueño de nuestras vidas, no nos abandones, ni hoy ni en la hora de la angustia. Amén.

7. Consagración a Dios Padre

Gracias, Padre Eterno, por la vida que me has dado. Hoy me consagro en cuerpo y alma a seguir Tu Voluntad; que la ayuda y sabiduría del Espíritu Santo me guíen y que sea Jesucristo el ejemplo y amor a seguir.

Me uno a las manos de mi Madre Celestial para que me guíe por el camino de la verdad y permita que en mi mente no haya malos pensamientos, de mi boca nunca salga una mentira y que mis manos nunca cometan actos impuros.

Libérame de las ataduras del pecado y que en el Nombre de Jesús, toda la humanidad se arrodille y reconozca quién es el Salvador de las almas. Que el miedo nunca se apodere de mis sentidos y que mi corazón sea purificado en el Amor de Cristo Jesús. Amén.

